

# 'Medio lleno' el vaso de la economía local

**“Hay que crear una cartera económica con diferentes actividades”, dijo Soto Class**

POR JOSÉ A. DELGADO  
jdelgado@elnuevodia.com

WASHINGTON - Puerto Rico necesita crear un campo equilibrado y justo para las inversiones - que entre otras cosas permita darle un impulso a la industria local -, y conseguir una reforma en los reglamentos de los programas de transferencias federales que aplican a la Isla.

Si se camina en esa dirección, se daría un paso importante en busca de superar de uno de los escollos que puede reflejar mejor el reciente estancamiento económico en la Isla: la baja tasa de participación en el mercado laboral.

Esos son algunos de los planteamientos de consenso que a juicio del grupo de expertos del Centro para la Nueva Economía (CNE), con base en San Juan, y el Instituto Brookings de Washington D.C. quedan evidentes en el libro “Restaurando el crecimiento: la economía de Puerto Rico”, en el que escriben 18 economistas estadounidenses y puertorriqueños, y que se presentó ayer en la capital federal.

“No hay nada en blanco y negro, ni una contestación mágica... Pero, coincidimos con muchos de los economistas en el sentido de que vemos el vaso de la economía de Puerto Rico medio lleno, con muchas posibilidades”, dijo Miguel Soto Class, director ejecutivo del CNE.

Uno de los capítulos del libro es el de los economistas Barry Bosworth y Susan Collins, en el que señalan cómo a pesar de que las corporaciones 936 se beneficiaron excesivamente de los privilegios tributarios federales por las últimas tres décadas, la economía isleña no avanzó.

“Hay que crear una cartera económica con diferentes actividades”, dijo Soto Class, al advertir que nadie duda de que los beneficios tributarios federales ayudaron a crear empleos, pero no fueron suficientes para mantener un ritmo de crecimiento adecuado.

Deepak Lamba Nieves, director de Investigaciones del CNE, atribuyó esa situación, en parte, a la costumbre que han tenido las corporaciones de Estados



EL REPRESENTANTE Luis Gutiérrez junto a Miguel Soto Class y Eduardo Bhatia (derecha).

Unidos de “hacer todo en casa”, desde la cafetería que sirve a sus empleados, hasta los servicios legales y empresas que brindan servicios.

## MEDIDAS “PARA TODOS”

Soto Class resaltó la necesidad de que a tono con los hallazgos del libro, se de paso a la adopción de medidas que nivelen “para todos”, no sólo las corporaciones estadounidenses, las posibilidades de inversión y permitan una industria local más fuerte.

“Tampoco estamos hablando de medidas proteccionistas”, indicó, en una entrevista previo a una presentación del libro ante funcionarios del Congreso.

Para muchos de los economistas que participaron en la redacción del libro, es vital reformar el sistema de transferencias federales que aplica a Puerto

Rico, con la principal encomienda de no penalizar a la persona de escasos recursos económicos que prefiere tener un trabajo.

Soto Class comentó que una mujer jefa de familia, con dos hijas, que tiene un trabajo de 40 horas a la semana, con una compensación sujeta al salario mínimo federal (\$5.15 por hora), obtendrá \$7 mensuales más que la ayuda que le otorgarían programas como Asistencia Nutricional y TANF (para familias de escasos recursos).

“Hay que motivar la gente a trabajar”, indicó María Enchautegui, profesora de la Universidad de Puerto Rico (UPR).

La propuesta de consenso es establecer a nivel local un crédito tributario por ingresos para contribuyentes de escasos recursos. “Tiene el beneficio de que integra a las personas a la economía formal”, sostuvo Soto Class.

## ASIGNACIÓN DIFÍCIL

Una de las grandes tareas del Gobierno de Puerto Rico, además de reducir su nómina e incentivar la creación de empleos en la empresa privada, es fomentar una mayor participación de los puertorriqueños en el mercado laboral. La baja participación en el mercado de empleo es una de las preocupaciones constantes en los análisis que incluye el libro de Brookings y el Centro para la Nueva Economía. También hay coincidencia en que es clave en que el Gobierno de Puerto Rico actualice el impuesto sobre la propiedad en la Isla, que en Estados Unidos sirve como fuente de financiamiento para los programas educativos y otras necesidades urgentes de los gobiernos locales.

## Sin futuro propuestas de las CFC

POR JOSÉ A. DELGADO  
jdelgado@elnuevodia.com

WASHINGTON - Las propuestas del Ejecutivo de Puerto Rico destinadas a conseguir nuevos créditos contributivos federales para las Corporaciones de Control Foráneo (CFC) difícilmente prosperarán en el Congreso federal, según el economista Barry Bosworth.

“No creo que vayan a ninguna parte”, dijo ayer Bosworth, académico del Instituto Brookings de Washington, en una breve entrevista previo a la sesión informativa en el Congreso federal en torno al libro “Restaurando el crecimiento: la economía de Puerto Rico”.

El Ejecutivo boricua ha promovido en el Congreso medidas que permitirían otorgarle a las CFC por lo menos una porción de los créditos de investigación y desarrollo, y por dividendos, que tienen subsidiarias fuera de EE.UU.

Bosworth, cuyo análisis en el nuevo libro se centra en las ganancias excesivas que tuvieron las antiguas corporaciones 936 sin conseguir avanzar la economía de la Isla, dijo que la experiencia con las 936 demuestra que ese tipo de privilegios tributarios “ha sido más importante para las corporaciones estadounidenses” que para la economía local.

Para Bosworth, los próximos grandes pasos en torno a la economía de Puerto Rico deben darse en San Juan y no en Washington. “Tienen que ser propuestas desarrolladas en Puerto Rico”, dijo, al coincidir con otros en la necesidad de dar un impulso a la industria local y promover una mayor participación de los boricuas en el mercado laboral.

Steve Davis, economista del conservador “American Enterprise Institute” y otro de los que colaboran con el libro, dijo, por su parte, que no tiene sentido en que en Puerto Rico, donde la fuerza laboral está menos preparada académicamente y la economía no tiene la fuerza de la estadounidense, tenga vigencia el salario mínimo federal.

Bosworth no cree que el status político de Puerto Rico esté vinculado al desarrollo de su economía. “Lo que si diría es que la división partidista no permite que haya seguimiento y cohesión en la política pública”.